

La pandemia en los pueblos de 10 vecinos



F. Alonso



ESTEPA DE SAN JUAN (SORIA)

Estepa de San Juan es un pequeño municipio situado en la Sierra de San Miguel, en la provincia de Soria, cuyo censo está compuesto por sólo ocho habitantes aunque la mitad de ellos viven en la capital. Son todos personas mayores, que pasaron el confinamiento sin incidencias, haciendo vida normal.

En conversación con Carta Local, su Alcalde, Miguel Ángel Muñoz Matute, apunta que *"aquí, el coronavirus no nos ha afectado en absoluto, ninguno lo hemos padecido"* y considera que el futuro, una vez que pase la pandemia, dadas las circunstancias del municipio y sus habitantes, no será muy diferente: *"A nosotros nos va a cambiar poco la vida. Eso en otros sitios, en empresas y a sus trabajadores, a lo mejor sí, pero a nosotros, tal vez que tengamos que vender los corderos y los terneros y valgan menos. Y con la excusa del coronavirus, en vez de venderlos*

a cuatro euros, pues vas al matadero y te los pagan a 3,50. Pero en otras cosas, no creo que tengamos cambios", afirma.

La pandemia no supuso la llegada de más habitantes a Estepa de San Juan, aunque sí a algunos pueblos de la zona, pero en todo caso ocurrió en los días previos al confinamiento. *"Nadie. Aquí no ha llegado nadie. Ha habido mucho Control de la Guardia Civil"*, recuerda Miguel Ángel Muñoz, quien al nuevo tiempo, tras la pandemia, le pide salud y esperanza. *"Qué más podemos pedir? Lo nuestro no va a cambiar, el día a día de la vida para nosotros a seguir siendo igual"*, dice.

En su opinión, el futuro no traerá grandes cambios a Estepa de San Juan: *"¿Qué van a cambiar? A pueblos como el nuestro, que es tan pequeñito, esto no nos influye mucho. Nosotros hemos hecho vida normal, ni mascarilla, ni nada. No hemos tenido ningún problema"*, concluye.



VILLARROYA (LA RIOJA)

En Villarroya, en el sur de La Rioja, viven ocho vecinos en un municipio que tiene una superficie de casi doce km². Salvador Pérez, su Alcalde desde 1979, señala que ninguno de ellos ha sufrido la enfermedad, ni tampoco las otras dos personas a las que el confinamiento les pilló en este pueblo, y que fueron los únicos visitantes durante aquellos días, junto a los miembros de la Guardia Civil y del Ejército que acudieron a realizar tareas de desinfección.

Sobre el nuevo tiempo que viene tras el coronavirus, Salvador no prevé cambios importantes: *“A nosotros no nos va a afectar en nada porque aquí no hay bares ni cosas de esas. De momento tendremos que suspender las verbenas de las*



Salvador Pérez, Alcalde de Villarroya.

JARAMILLO QUEMADO (BURGOS)

Jaramillo Quemado es una localidad situada en comarca de La Demanda, en la provincia de Burgos, donde viven siete vecinos, que no se han visto afectados por el coronavirus. El municipio no registró visitantes durante el periodo de confinamiento aunque sí después. *“Cuando se ha podido mover la gente, es cierto que ha habido más vida en Jaramillo”*, dice su Alcalde, David Sebastián Castrillo.

El Regidor sostiene que se está produciendo *“un nuevo tiempo a nivel mundial y a nivel personal”* que se extiende a todas las poblaciones y a todos los ciudadanos. *“Y en Jaramillo Quemado, por extensión, también afectará, sobre todo porque la gente valorará más la naturaleza, los espacios abiertos y el medio ambiente. Nos hemos dado cuenta de que podemos vivir sin muchas cosas que parecían imprescindibles y que no lo son, y que aquí, como en muchos sitios de Burgos y España,*



David Sebastián Castrillo, Alcalde de Jaramillo Quemado.

ARANDILLA DEL ARROYO (CUENCA)

Ubicado en la comarca de La Alcarria, en la provincia de Cuenca, se encuentra el municipio de Arandilla del Arroyo. Allí viven once vecinos que pasaron el periodo de confinamiento sin incidencias. Su Alcalde, Rubén Fernández del Castillo, tiene claro que al nuevo tiempo le pide más servicios. *“Porque al final si aquí te pones enfermo, los recursos los tienes en la capital; si mi hijo tiene que jugar al fútbol, tengo que llevarlo a la capital; si el niño se pone enfermo, el pediatra está en la capital... Entonces, al final se hace muy duro yendo y viniendo, más incluso que a los trabajos porque trabajo hay en la zona”*, asegura a Carta Local.

Fernández del Castillo es partidario de que antes que los pueblos deben cambiar las comarcas y vuelve a reflexionar sobre el problema de la falta de servicios. *“Si tienes que ir*



Rubén Fernández, Alcalde de Arandilla del Arroyo.



fiestas y una cena que hacemos con todas las personas que vienen”.

Y personalmente, tanto para él como para sus vecinos, al futuro sólo le pide salud: *“¿Qué le voy a pedir? Lo que pido para todos es salud. Aquí llegamos a ser 450 habitantes e íbamos a la escuela 52 muchachos, pero se cerraron las minas de carbón y la gente empezó a marcharse. Así que ahora lo único que pedimos es todo el bienestar que podamos y salud”,* afirma.

Salvador Pérez dice que *“aquí no hay fábricas, no hay nada, sólo lo que hacemos nosotros en el campo, así que aquí no habrá cambios. Sí los habrá en La Rioja y en toda España porque esto que ha pasado va a traer cosas poco buenas”.*



se puede llevar una vida muy buena y cómoda. Y que, además, también se puede teletrabajar con grandes empresas”, asegura a Carta Local David Sebastián.

A este nuevo tiempo el Alcalde le pide, sobre todo, *“que no tengamos ningún rebrote y que seamos muy cuidadosos, pero que también vivamos. Que no nos olvidemos que tenemos que disfrutar y que entre todos aprendamos la lección que nos puede dar el coronavirus”.*

David Sebastián señala que el futuro inmediato sí puede venir con algunos cambios, como el aumento de población sobre todo en los veranos, pero también en otras épocas del año: *“La gente querrá salir de las ciudades e intentará evitar las aglomeraciones de las playas. Por ello buscarán zonas más espaciosas y naturales, como nuestros pueblos, que al final registrarán más afluencia de público. Y con las medidas de seguridad que tengamos que establecer estamos encantados de que así sea”.*



a la capital, la gente aprovecha y compra. Si en vez de eso, pudiesen ir a un pueblito de al lado, se tomarían un café en ese pueblo y nos daríamos vida a nosotros mismos, pero al obligarnos a que todos los servicios están en la ciudad toda la vida se la damos a la ciudad y sólo vamos a casa como quien dice a dormir. No sé los costes, pero a lo mejor no es tanto coste que dos pediatras se desplacen dos días a la semana a algún pueblo de la zona. Es algo que fomentaría la comunicación entre la zona”, propone el Alcalde.

Rubén Fernández también plantea la necesidad de mejorar los transportes entre los pueblos: *“Habría que fomentar que se pueda utilizar el transporte escolar para ir a otro pueblo o fomentar una furgoneta tipo taxi con unas rutas a demanda donde mi hijo pueda ver a sus compañeros del instituto por la tarde y jugar un frontón con otros niños... Esos detalles darán vida a la zona y la gente se quedaría en los pueblos”,* concluye.

